



VENTANA A LA VERDAD

Iglesia de Cristo

Urb. Parkville
Calle Nevada, ZA-18,
Esquina Ave. Méjico,
Guaynabo, PR 00969
www.iglesiadecristo-pr.org
Editor: Luis R. Nin
Tel. (787) 407-3375 (Celular)

Ventana a la Verdad es una publicación sin fines de lucro de nuestra iglesia local. Sale cada dos meses y es GRATIS, (prohibida la venta). Su propósito es exponer las verdades a la luz del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Los cortos artículos presentados no necesariamente serán de la autoría del editor, pero éste se reserva el derecho de revisar y editarlos. Puede dirigir su comunicación a la dirección indicada o a través del email: luis.nin@iglesiadecristo-pr.org.

****IGLESIA DE CRISTO EN GUAYNABO * VOLUMEN 12*NUMERO 1 **ENE.-FEB. 2011****

FELIZ AÑO 2011

Nuestro deseo para cada uno de ustedes en este nuevo año que está comenzando es que sean prósperos espiritualmente y que el Señor les traiga mucha paz y salud. Y que todo lo que hagamos sea para la gloria de Dios, “Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de El a Dios el Padre.”—Colosenses 3:17. En nuestra congregación de Parkville, hemos experimentado altas y bajas. Pero, “contamos las bendiciones” que tuvimos este pasado año. Fueron muchas, versus los momentos difíciles. Así que, recibiendo tantas bendiciones de Dios, nos olvidamos de las malas. En Parkville decimos: “En Dios descansan mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza, mi refugio, está en Dios. Confiad en El en todo tiempo, oh pueblo; derramad vuestro corazón delante de El; Dios es nuestro refugio.”—Salmo 62:7,8.

Les presento mis disculpas porque *Ventana a la Verdad* no ha salido hace ya un año. Fueron varias las razones. Una de ellas es que mi salud física desmejoró bastante en el 2010, teniendo que pasar por varias cirugías y emergencias médicas. También, padezco de varias condiciones como ataques de gota, artritis, dolores agudos de cálculos renales, dolor intenso en la espalda baja, condiciones que todavía persisten en mi cuerpo, por lo que he tenido que visitar muy frecuentemente las oficinas de los médicos para tratamiento continuo para seguimiento médico.

Ha sido un tiempo de meditación y oración. Veo en *Ventana a la Verdad* un canal donde la iglesia pueda expresar por escrito lo que cree y lo que no debe creer y practicar, claro, desde el punto de vista de Dios. Debe ser un canal de bendición en cuanto a enriquecimiento espiritual. “La bendición del Señor es la que enriquece, y El no añade tristeza con ella.”—Proverbios 10:22.

Dicho lo anterior, quiero continuar brindándoles a ustedes lo mejor de mis conocimientos bíblicos, compartirlos con todos ustedes y echar hacia adelante este humilde periódico. No me quiero dar por vencido, sino animarme aún más y contar también con su interés y sus oraciones, caminando hacia la meta. A veces pienso como Pablo: “¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?”, Romanos 7:24.

Lo que importa aquí es que en este nuevo año todos nosotros andemos en la verdad. El apóstol Juan se gozó al comunicarle a Gayo: “No tengo mayor gozo que éste: oír que mis hijos andan en la verdad”.—3 Juan 4. Seamos fieles a la verdad pura del evangelio de Cristo. Cristo mismo dijo: “Yo soy la verdad y la vida...” Juan 14:6. Procuremos todos estar en la verdad y no desviarnos de ella. Hablemos la verdad, prediquemos la verdad y vivamos la verdad de Dios que es absoluta.

¿Qué nos amparará este nuevo año 2011? No sabemos. Pero, una cosa sí sabemos, si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? Lea Romanos 8:31-39. No permitamos que nada ni nadie nos separe del amor de Dios. Bendiciones en Cristo para todos. —El Editor. (Todos los textos citados son de la Biblia Las Américas).

CONOCIENDOTE A TI MISMO

Por Dick Ellis
(ellisottumwa@lisco.com)

¿Te conoces a ti mismo? Mientras más leo, me doy cuenta que necesito leer más. Sí, sabemos que “El Libro” es lo que debemos leer primero. Aún así, hay tanto que puede ayudarnos y estrechar nuestras mentes para que seamos más entendidos y de ayuda.

Estoy seguro que entendemos las enseñanzas de nuestro Maestro, que debemos de mirarnos adentro donde realmente nuestra persona reside. Aquí es donde tenemos buenos pensamientos o malos pensamientos, Mateo 15:16-20. Estos pensamientos nos engañan o nos bendicen porque según vamos induciendo nuestro pensar, muy profundo en nuestro subconciencia, así somos, Proverbios 23:7.

Cuando nosotros realmente aprendemos y de verdad nos conocemos, entonces estamos concientes de la situación y comprendemos nuestro estado de ánimo, nuestros motivos y nuestro estado emocional. Sí, conoce estos y los efectos que tienen en otros. Cuando tu estás conciente de esa parte de ti mismo y has permitido que el Espíritu Santo madure estas cosas en ti, entonces tu confianza propia se

levanta, ves la vida de una manera más realista, y te sientes mejor contigo mismo. Hasta entonces, la vida puede ser como un remolino y una confusa maravilla.

Para hacer esto, debemos honestamente evaluarnos a nosotros mismos. Solo date cuenta que la mayoría de la gente no se ven a sí mismos como otros los ven. Tu sabes, lo menos que sepamos del yo real, más presentamos una fachada y realmente nos tornamos en dos personas. Comoquiera que sea, mientras más nos conozcamos a sí mismos, y nos sometemos a la obra del Espíritu en nuestras vidas, más nos convertimos en la misma persona delante de todos y en cada situación. Toma placer en la verdad de Efesios 2:10, "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús..." Deja que el carpintero te construya y te termine. Su trabajo es muy refinado, conforme a Su semejanza.

Por esta causa, seremos más consistentes en nuestro humor y con nuestros valores y relacionándonos con otros. Estaremos más abiertos y tranquilamente transparentes. Estamos dispuestos a ver nuestras debilidades y asociarnos con gente buena que nos ayudan a compensar el déficit.

Para realmente conocerte a ti mismo, forma parte de la madurez y el crecer en entendimiento espiritual. Es importante ser observador y espigar los comentarios de gente en derredor y las experiencias de la vida. Sobre todo, debe tomar una gran disposición de cambiar. También, ¿no es eso el tema principal de toda instrucción en la Biblia? No será hasta que nos conozcamos a sí mismos, de como nosotros sigamos tanteando, podemos desperdiciar años. Podemos echarle la culpa a otros o a las circunstancias, pero eso solo atrasa el gozo de reconocernos y permitir que el Alfarero amolde el barro. (Traducido por Luis R. Nin con permiso del autor).

SABIA USTED QUE.... Nombres Hebreos de Dios

1. Jehová-Jireh = Jehová proveerá.
2. Jehová-Rafeca = Jehová, tu sanador.
3. Jehová-Nissi = Jehová, mi bandera.
4. Jehová-M'kadisken = Jehová que te santificó.
5. Jehová-Shalom = Jehová es paz.
6. Jehová-Sebaot = Jehová de los ejércitos.
7. Jehová-Siekenu = Jehová, justicia nuestra.
8. Jehová-Samma = Jehová allí.
9. Jehová-Elyon = Jehová, el Altísimo.
10. Jehová-Roi = Jehová es mi Pastor.

EL nombre de Dios: Hay varias palabras en hebreo; uno es "Elohim", traducido "Dios". Otro es: "Adonai", traducido, "Señor", pero el nombre asignado a Dios como su nombre especial o nombre propio, tiene en hebreo estas cuatro letras: "YHWH", <el tetragrámaton>. Este no era pronunciado por los hebreos debido a la reverencia que tenían a lo sagrado de este nombre de la Divinidad, y lo sustituían por otro de los nombres de Dios. Varias versiones traducen este nombre por "Jehová"; otras por "Yavé", o "Yahveh".

AUTORIDAD Y CANONICIDAD DE LAS ESCRITURAS

(Publicado en Ventana a la Verdad, primer año Nov./1996)

La palabra "canon" se deriva del griego que significa norma o medida. Se emplea en sentido hoy día de <lista> o <catálogo> de los libros inspirados por el Espíritu Santo y que son reconocidos universalmente por la Iglesia como Palabra de Dios. En contraposición, llamamos <<apócrifos>> a aquellos escritos que pretenden haber entrado en el Canon, pero no son inspirados y no pueden ser reconocidos como normativos por el pueblo de Dios.

¿Cómo reconoce la iglesia el Canon bíblico? Sabemos que son un total de 66 libros en la Biblia, (39 en el AT y 27 en el NT. Por lo menos deben reunir unas características mínimas: **Primero**, que sean de inspiración divina, (por el Espíritu Santo), ratificados por Cristo mismo, y no por ningún hombre, como por ejemplo, los apóstoles y profetas, Lucas 24:44; Efesios 2:20; 2Pedro 1:19-21. Dios convirtió a los apóstoles y profetas en transmisores, divinamente comisionados, y equipados de la revelación del Espíritu Santo. Por tanto, sus escritos son la garantía del Canon, Juan 14:26; 16:13,14. Sin embargo, hay algunos escritos que no fueron de la autoría de un apóstol o profeta, como Lucas y Marcos. Pero ellos escribieron inspirados por el Espíritu. Ellos fueron discípulos del apóstol Pablo. **Segundo**, hemos estudiado bien la autenticidad de los escritos, la genuinidad referente a autoría y otros detalles textuales. **Tercero**, existen pruebas más que suficientes que confirman que los personajes, lugares, edificaciones, manuscritos antiguos, y otros hallazgos evidencian la veracidad del mensaje bíblico. La arqueología en los lugares de las escenas bíblicas han demostrado esto. Por lo tanto, no aceptamos los libros deuterocanónicos (los apócrifos) como inspirados por Dios aunque se encuentren incluidos en algunas Biblias.

El Canon es una norma cerrada. Nos fue dado una vez por todas. No hay ya más revelación ni escrita ni oral, hasta la segunda venida de Cristo y el fin del mundo. La Biblia es la totalidad de la Palabra de Dios para nosotros hasta el final de los tiempos, Apocalipsis 22:18,19; Deuteronomio 18:20-22; 4:2. Añadir o quitar a la Palabra de Dios es un grave pecado. El juicio de Dios caerá severamente sobre tales personas, como los que pretenden hacerse pasar por "profetas" o "maestros", 2 Pedro 2. La Palabra y la voluntad de Dios para nuestras vidas está permanentemente registrada en la Biblia.

"Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal, pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios." —2 Pedro 1:20,21.(BLA)